

## **Eliana**

### **Datos Generales**

Lugar de nacimiento: Santiago de Cali (Valle)

Edad actual: 21 años

Barrio de Residencia: Cali, Barrio los Alcázares ubicado al norte de la ciudad

Educación Secundaria: General Alfredo Vásquez Cobo (Bachiller Técnico Comercial)

Puntaje ICFES: 44.10 Segundo llamado (Puntaje Bajo)

Cuatro intentos previos para ingresar a carreras como Trabajo social, Bacteriología y por ultimo Ingeniería Agrícola

Eliana es una joven de 19 años, universitaria matriculada en la carrera de Ingeniería Agrícola. Con Eliana se estableció contacto cuando cursaba primer semestre de ingeniería agrícola y fue seleccionada como candidata a seguimiento en la investigación Capital Académico con el criterio de bajo puntaje en el ICFES. Siempre ha mostrado interés por colaborar con las entrevistas y acompañamientos realizados por los miembros del equipo de investigación, en los momentos durante los cuales se recogió información sobre sus vida familiar, personal y académica.

### **Historia Familiar y Personal**

Los padres de Eliana son oriundos de Armenia (Quindío). La madre culminó sus estudios secundarios, mientras que el padre detuvo sus estudios cuando cursaba octavo para dedicarse a trabajar desde muy joven. En la familia paterna son escasos los profesionales. Actualmente el padre de Eliana trabaja como contratista en Postobón; se encarga de la fabricación de toldos, carpas y sombrillas para los eventos de la empresa.

La madre de Eliana se dedica a las labores domésticas en la casa, y está muy pendiente de los cuidados de la abuela. Algunos tíos maternos de Eliana son profesionales en educación, es decir, maestros.

Eliana tiene un hermano mayor (25 años), quien aún vive en el seno de la familia, es Paramédico egresado de la Universidad del Valle y trabaja en el Hospital Universitario. Es una de las figuras familiares más importantes para Eliana, puesto que fue él quien orientó a Eliana en su elección profesional y muchas veces la aconsejó en sus primeros pasos por la universidad.

En la familia hay bachilleres, técnicos y profesionales. Otra de las figuras familiares más importantes e influyentes para Eliana es su tío político, técnico en química, quien trabaja con Tubérculos. Eliana manifiesta su profunda admiración por él, diciendo que es muy inteligente y que le resulta interesante hablarle y compartir algunas expectativas sobre su futura vida profesional.

La abuela de Eliana, según la joven, no tiene buen concepto de ella y la considera la “oveja negra” de la familia; siempre ha estado en desacuerdo con su forma de vestir, sus gustos y su forma de hablar, que para ella son muy extravagantes. Esta misma idea de rebeldía sobre Eliana la tienen sus padres. Después de ingresar a la universidad, la abuela ya no tuvo motivos para molestarla, ni decirle que era una “anormal”, puesto que Eliana pasa la mayor parte del tiempo en la universidad, y casi no tiene contacto con su familia.

*“...para mi abuela y mi mamá, que son de mentes cerradas y sobreprotectoras, entonces [para ellas] eso es anormal, les da miedo...[...]Pero como me ven en la universidad, saben que no me queda tiempo de salir, no tienen la papaya para molestarme.”*

El padre de Eliana, por su parte, considera que ella pasa mucho tiempo en la universidad y por eso espera buenas calificaciones al final del semestre. Sin embargo, cuando Eliana le manifestó sus dificultades tanto en Cálculo como en Química, no se molestó, y comprendió la posibilidad de la cancelación de las materias. Desde que estaba en el colegio, la joven ha tenido una buena comunicación con sus padres, y puede hablar sin problema sobre su rendimiento académico y sobre sus dificultades.

*“Yo les dije [al papá, mamá, hermano] que iba a cancelar Cálculo porque había perdido el primer parcial, en los quizes no me había ido muy bien, el profesor no tenía en cuenta más notas, no tenía una base de soporte en qué ayudarme. Entonces, hablé con mi mamá, le comenté a mi papá, y mi hermano me dijo que si la veía muy perdida que lo mejor era cancelar.”... Yo le dije a mi papá que iba a perder química, y él me dijo que sí, con tal que no fuera a caer en bajo o que me sacaran de la universidad.”*

Algunos de los intereses lúdicos-recreativos de Eliana se centran básicamente en escuchar música, asistir a conciertos de rock, bailar Ska y en ocasiones relacionarse con sus amigos, bien sea por medios virtuales o directos. Al ingresar a la universidad, se alejó de sus amistades del barrio y del colegio, puesto que la universidad le demandaba la mayoría del tiempo:

*“Desde que ingresé a la universidad sí he descuidado a mis amigos, pues ya no voy mucho donde ellos mantienen. Ellos se mantienen en el norte, donde mi tía, entonces me queda muy difícil ir por allá y quedarme un fin de semana; tiempo que prefiero utilizar para estudiar. Entonces, yo hablo con ellos por MSN, una que otra vez nos vemos. [...] no, pero como es una nueva vida, hay veces salgo con mis compañeros, mi novio... [...] igual mi círculo de amigos por fuera es muy reducido.”*

Recién ingreso a la Universidad inició un noviazgo con uno de sus compañeros, relación que ella manifiesta ha sido un apoyo constante en su trayecto por la Universidad. Con su novio comparte tanto actividades de ocio como académicas.

*“Desde que empezó el semestre nos conocimos, nos hicimos amigos, empezamos a hablar, empezamos a molestar y surgió la relación. Ha sido un apoyo, no se habla de las materias, sí se habla de las materias, pues igual estamos en el mismo semestre. Estudiamos juntos, leemos... incluso nos vimos el sábado en la Biblioteca Departamental para estudiar para el parcial de química.”*

### **Historia escolar previa a la Universidad**

Eliana culminó sus estudios secundarios en el colegio público Alfredo Vásquez Cobo en el año de 2006 obteniendo el título de bachiller técnico comercial. Para ella su colegio, aunque no era excelente, sí era bueno. El rendimiento académico no era sólo cuestión de buenos maestros, dependía también de los estudiantes. Eliana se consideraba la mejor estudiante en su curso: *“No por nada, pero yo era la mejor, era a la que mejor le iba”*.

En el colegio llegó a perder física, pero no porque no entendiera, sino porque casi no podía asistir a la clase debido a que en ese tiempo estaba cumpliendo con las horas de alfabetización obligatorias para obtener el título de bachiller, y trataba de repartir su tiempo entre el curso y el trabajo. Al profesor de física le molestaba que casi no asistiera a su clase y le dijo que “solo iba a calentar puesto” y por tal razón perdió un periodo.

Con los profesores del colegio había una confianza suficiente para hacer preguntas, y casi siempre los docentes preguntaban al final de cada clase qué no había quedado claro. Muchas veces los profesores hacían participar a los estudiantes a través del juego “tingo, tango” donde quien quedaba con la bolita contestaba la pregunta; en otras ocasiones, utilizaban el número aleatorio de la lista para que todos tuvieran la oportunidad de participar. Por fuera de las aulas era fácil encontrarlos en la sala de profesores para hacerles preguntas, hablar o reforzar los temas vistos en clase. Al profesor de matemáticas Eliana lo califica como serio, correcto y muy buen docente.

Eliana estudió en la jornada de la tarde, de modo que en las mañanas dedicaba algún tiempo para las tareas y algunos oficios domésticos.

*“Estudiaba en la tarde... en las mañanas me levantaba temprano a las 8:30 am (risas) me ponía a hacer tareas, luego arreglaba cosas y temprano me bañaba, como a las 11:00 am y me iba caminando para el colegio, pero prefería hacer tareas en la noche; como no conocía a nadie en el barrio pues me quedaba estudiando, a menos que hubiera una novela buena.”*

Las actividades como talleres, laboratorios y tareas estaban basadas principalmente en ejercicios. Todas las áreas que tenían que ver con números y fórmulas como matemáticas, física, contabilidad y química manejaban esta modalidad.

Las asignaturas que “eran de leer e investigar” eran filosofía, historia y español. Generalmente los estudiantes debían elaborar ensayos, resúmenes o exposiciones de los textos. Para Eliana siempre fue difícil la escritura de trabajos, y esto ha sido una de sus mayores dificultades en la universidad. Por tal razón, ella prefiere aportar con ideas y que sean sus compañeros los que se encarguen de la redacción y expansión de las ideas.

Para Eliana el colegio le brindó herramientas para enfrentar la universidad. Aunque cuando estaba en la secundaria, no entendía el porqué de muchos de los temas, es ahora en la universidad que lamenta no haberse tomado en serio muchos contenidos del colegio.

*“Y uno piensa que las bases del colegio no le van a servir para la universidad, pero sí. Cambian cosas [en la universidad] pero sirven; sobre todo las matemáticas”.*

Después de terminar el bachillerato se inscribió en tres ocasiones consecutivas, sin éxito, a la Universidad del valle en las siguientes carreras: trabajo social en dos ocasiones, un tercer intento en bacteriología. No fue sino hasta un cuarto intento en donde logró ser admitida por segundo llamado a la carrera de Ingeniería Agrícola. Mientras se presentó estas tres veces a la universidad sin ingresar, no inició ningún proyecto laboral o académico, acompañaba a su abuela al médico o se quedaba en casa, viendo televisión, durmiendo o haciendo vueltas.

### **Primeros encuentros con la Universidad**

Eliana ingresó a la universidad en el periodo académico de enero- junio de 2008 a la carrera de Ingeniería Agrícola. En principio ella tenía una idea en mente: cambiarse de carrera para

Ingeniería Química o Bacteriología; pero cuando empezó a asistir al curso de Introducción a la Ingeniería Agrícola se sintió a gusto con la carrera. En palabras de la entrevistada: *“Introducción a la Ingeniería agrícola me ayudó a cogerle cariño [a la carrera]”*. Aunque consideró que ingresar a esta carrera había sido un error, conforme fue conociendo sus campos de acción, temáticas y posibilidades profesionales, su parecer cambió positivamente: decidió entonces continuar:

*“El error me sirvió de algo... a mí me encanta la química, pero eso no es para mí. Yo le dije al profesor que había gente que entraba a la carrera por error, yo fui una de ellas, pero el error fue bonito porque descubrí una carrera interesante, bacana, que tiene futuro. A mí me encanta viajar, estar en el campo, pasar tiempo con la naturaleza, y esa carrera es eso; uno tiene que convivir con la naturaleza para poder ayudarla.”*

Para Eliana el paso del colegio a la Universidad no fue fácil, estuvo lleno de angustias y cambios que no esperaba encontrar. Sin embargo, después pensó que todo dependía del empeño, el tiempo y la adaptación.

*“He aprendido que la universidad es dura, es exigente, pero no tanto por las materias sino para uno mismo; adaptarse a los cambios, no tenerle miedo, porque todo es un sistema de adaptación, y como animalitos que somos tenemos que acostumbrarnos. Entonces, recibir con buena cara el cambio, es como lo único que he aprendido.”*

Al principio el padre de Eliana estaba muy prevenido con las nuevas amistades de su hija; había escuchado en muchas ocasiones temas relacionados con los “capuchos”, y cómo éstos seducían a los estudiantes primiparos en principios “revolucionarios”, ajenos a su propia formación política; sentía temor por ello. Cuando se iniciaron los primeros contactos con Eliana para la investigación, él se sintió muy preocupado con las llamadas y las citas para las entrevistas, pues pensó que estos actores sociales estaban contactando a su hija con algún grupo revolucionario.

Eliana hablaba mucho con su hermano acerca de sus primeras experiencias en la universidad; fue él quien le ayudó y la orientó en los caminos de la vida universitaria: le decía cómo, dónde y cuándo averiguar y gestionar actividades relacionadas con la administración, la biblioteca, el comedor, los docentes, etc.

### **Viviendo la Universidad**

A pesar de los consejos de sus amigos y de su hermano, a Eliana le costó mucho trabajo enfrentar la carga académica (cantidad de materias) por la inmensa dificultad de los contenidos de algunas asignaturas, principalmente las de Cálculo y Química; razón por la cual decidió que era mejor cancelarlas antes que perderlas. Aunque su hermano le manifestó que esperara hasta la habilitación, ella no quiso arriesgarse y decidió cancelar Química que sólo la atrasaría en ese componente.

En el caso de Cálculo I la cuestión fue diferente, porque no entendía nada y no se atrevía a comunicarle sus dudas al profesor. Sin embargo, después de cancelarla, continuó viendo los temas, pero sin entenderlos:

*“Yo no entendía esa vaina, y si no la cancelaba la perdía... Yo me hubiera arriesgado si hubiera entendido, y que hubiera reunido unos exámenes. Pero, si yo no entendía*

*¿qué hacía por allá? Estoy asistiendo, pero no entiendo. Cuando yo la cancelé ni siquiera habíamos empezado a ver límites, apenas iban a verlos a la semana siguiente. Pero, ya terminaron y lo que están haciendo es talleres y viene el parcial.”*

En el siguiente semestre matriculó Cálculo I, y además asistió a otro curso como asistente. Como no entendía los contenidos de la materia con uno de los profesores, decidió asistir a las clases de otro profesor al cual si le entendía mejor. A lo largo del semestre asistió a ambos cursos hasta el final, haciendo incluso los ejercicios para ambos (llevó dos cuadernos). Obtuvo muy buena nota al final del semestre.

En las materias por las que no tuvo interés, dejó que sus compañeros realizaran los talleres o las tareas. Por ejemplo, en el caso de introducción a la tecnología informática (ITI) nunca quiso participar en el desarrollo de las actividades en grupo. Su argumento era que los contenidos de dicha materia eran básicos, fáciles de comprender y además le quitaban demasiado tiempo; tiempo que mejor le dedicaría a las asignaturas más difíciles. Entonces era suficiente con leer lo hecho por sus compañeros y prepararse para la sustentación de los talleres. Aunque prefería trabajar sola o con un compañero, en casos como el anterior ella sacaba el mejor provecho, porque para Eliana *“tres son multitud y poca eficacia para el trabajo”*.

Sus experiencias en el colegio fueron muy negativas con el trabajo en grupo. Ahora en la Universidad escoge a sus compañeros de trabajo, siendo muy cuidadosa con ello; prefiere trabajar con aquellos que están realmente comprometidos con su carrera y a los que ella llama *“aplicados.”*

También tuvo dificultades con la asignatura de Fisiología vegetal. Por una parte, para Eliana, el hecho que el profesor fuera una persona mayor planteaba dificultades en la comunicación con los estudiantes; y además, no había una pedagogía amena y clara. El profesor nunca se preocupó por sus estudiantes, ni por sus procesos de aprendizaje, sino por los resultados últimos del curso, es decir por los parciales y la producción final de maíz que hacían parte de los objetivos que tenían que alcanzar los jóvenes al finalizar el semestre. En palabras de Eliana:

*“Al profe, solo le interesan los kilos de maíz que saquemos al final del semestre, no más... tenemos un muy buen libro de guía, pero [al profesor] no le entendemos casi nada en clase”*

El profesor nunca les advirtió de los posibles contratiempos y los mejores procedimientos que los estudiantes debían seguir para tener éxito en la producción de maíz, y de los cuidados especiales de la huerta. Fue la persona encargada de los abonos quien les ayudó a los estudiantes con las plantaciones y los procedimientos para mejorar la producción. El profesor jamás fue a revisar el proceso de crecimiento de las plantas, ni tampoco explicó cómo debían sembrar o abonar, ni las conveniencias de hacerlo de una u otra manera. Para la mayoría de los estudiantes, incluyendo a Eliana, trabajar en la tierra, expuestos a las inclemencias del sol, ha sido difícil, pues son labores con las que nunca se habían enfrentado previamente, y jamás pensaron que estudiar en la Universidad los iba enfrentar a estos trabajos *“tan duros”* [hablando en términos físicos)

Eliana perdió la materia a pesar de todos sus esfuerzos realizados, lo que le implicó atrasarse un poco en su formación profesional: sintió que uno de sus mayores temores se hizo realidad.

Eliana manifestó que en la materia de fisiología vegetal quedaron muchos vacíos que ella y sus compañeros debieron ocupar con las lecturas del libro guía que, afortunadamente para los estudiantes, era muy completo y claro; porque la materia tal y como fue dictada no abarcó tanto la fisiología como la biología celular de las plantas. Además, en cierto momento del semestre, los estudiantes le expresaron sus inconformidades al profesor, y éste resultó “terco” y “retrogrado” al no permitir que fuera cuestionada su forma habitual de enseñar; además mostró poco interés en escuchar las opiniones de sus estudiantes al respecto.

Los compañeros de semestres superiores les aconsejaban que no intentaran cambiar a los profesores, ni se quejaban de sus métodos de enseñanza, porque esto nadie lo iba a tomar en cuenta; que se preocuparan principalmente por ganar las materias, pues es lo único que los calificaría como bueno o malos estudiantes.

Para Eliana la velocidad con la que se avanzó en los temas, y el tiempo que debió dedicarle al estudio fueron situaciones que cambiaron drásticamente del colegio a la universidad.

Para Eliana estudiar no consistía solo en aprobar materias, ni en acumular créditos. No obstante, expresó que cuando tenía demasiada carga académica, no había tiempo para establecer una buena relación con los profesores, y muchos menos para reflexionar, criticar y pensar sobre los contenidos o métodos de una asignatura. Si se tomaba mucho tiempo en comprender lo que estaba estudiando, no lograría aprobar los cursos, y en el peor de los casos, reprobaba varias asignaturas que en últimas la ponían en riesgo de caer en bajo rendimiento. En palabras de Eliana: *“Cuando se tiene demasiada carga académica no se puede disfrutar, ni pensar en serio las materias”*

Después del taller sobre métodos de estudio, realizado por el equipo del proyecto Universidad y Culturas con todos los primiparos de ingeniería agrícola en su primer semestre, Eliana y otros jóvenes comentaron que después de esta experiencia el profesor de química cambió la relación que tenía con los jóvenes; comenzó a preocuparse por ser claro en sus exposiciones y darles un espacio para hacer preguntas y resolver dudas. Además les dio consejos para estudiar y recomendaciones para afrontar conceptos del área de química.

Así mismo, el taller también les ayudó a los jóvenes a tener una mirada distinta sobre lo que es *ser estudiante universitario*, y les permitió conocer personas de semestres avanzados. Esto les ayudó a tener una perspectiva de la carrera desde la mirada de los estudiantes más avanzados. Para Eliana fue muy importante conocer y ser conocida por otros, que le preguntaran cómo se estaba enfrentando a las materias, cómo le estaba yendo en la universidad; contar con una orientación, buenos libros y monitores a quienes les pudiera preguntar para aclarar sus dudas.

*“A mí me gustó mucho; fue muy bacano, fue ilustrador. Le hacen entender que uno tiene que adaptarse a cambios, cambiar ciertas perspectivas, plantarse en la tierra; que ya no estás en el colegio, que no eres un niño, que tienes que madurar.”*

Finalmente Eliana expresó que fueron muy importantes los seguimientos, puesto que le ayudaron a ubicarse en la universidad, a conocer sus nuevas exigencias académicas, a aprender a manejar el tiempo y a diferenciar las actividades del colegio con las de la universidad.

*Cuadro resumen rendimiento académico Eliana*

Ingeniería Agrícola																			
NOMBRE	MATERIAS	ACUMULADO			Semestre 1		Semestre 2		Semestre 3		Semestre 4		Semestre 5						
Eliana	Matriculadas	29	PP	24	6	PP	6	7	PP	5	5	PP	4	5	PP	4	6	PP	5
			EC	5			EC		0			EC	2			EC		1	
	Perdidas	3			0		0		1		Calculo II	0		2		ExpFisica	Estatica		
	Canceladas	3			1		Calculo I	0		0		1		Ingles	1		Hidrolo/		
	Repetidas	0			0		0		0		0		0		0		0		
	Veraneo	1			0		0		A		Calculo II	0		0		0		0	
	Habilitadas	0			0		0		0		0		0		0		0		
	Estímulos	0			0		0		0		0		0		0		0		
	Promedio	3,45			3,6		3,58		3,2		3,5		3,1						